

Se escapó un preso de una comisaría de Caleta

Forzó dos barrotes endeblemente soldados. > **PAGINA 15**

LAS VICTIMAS FATALES RESIDIAN EN PUERTO DESEADO

Dos muertos por brutal choque entre pick up y camión, al sur de Fitz Roy

Un terrible accidente de tránsito se produjo en jurisdicción santacruceña de la ruta Nacional 3, al sur de Fitz Roy, en las últimas horas del viernes. Dos de los cuatro hombres que viajaban en una camioneta Ford F-100 perdieron la vida cuando la misma chocó contra el lateral derecho del semi de un camión.

Caleta Olivia (agencia)

Las víctimas fatales fueron identificadas como Segundo Orlando Paredes Miranda, de unos 50 años de edad y Alejandro Arista, de aproximadamente 35, en tanto que los heridos son Marcos Kunle, de 30, y Aurelio Vilas, de 80 años, quienes fueron trasladados al Hospital Zonal de Caleta Olivia.

De acuerdo a los informes preliminares que pudo obtener **Diario Patagónico**, todos los ocupantes de la pick up de simple cabina, color rojo y dominio BKG 724, provenían de Puerto Deseado y luego de viajar por la ruta Provincial 281, tomaron la ruta 3 en dirección sur.

A eso de las 21, cuando ya transitaban por la zona conocida como

Bajo del Río Deseado, a unos 37 kilómetros al sur de la localidad de Fitz Roy, por causas que se tratan de establecer, la camioneta chocó violentamente contra el lateral derecho del semirremolque de un camión Fiat Iveco, dominio EDO 087, de la empresa de transporte Urbano (que sería de Río Negro), el cual era guiado por Pablo Ontivero, de unos 35 años de edad, quien tendría domicilio en Comodoro Rivadavia, según señalaron fuentes policiales.

IMPRESIONANTE

La fuerza del impacto fue de tal magnitud que la parte frontal de la camioneta quedó convertida en una informe masa de hierros y chapas, aplastando a varios de los ocupantes y causándoles la muerte a dos de ellos.



Ambos vehículos quedaron fuera del pavimento y en una misma línea de banquetas opuestas. El daño más visible en el camión

fue uno de sus ejes de tracción doblado, en tanto que el chofer resultó ileso.

Personal policial especializado

en accidentología realizó a primera hora de ayer los peritajes para establecer la manera en que se produjo el choque, lo cual permitirá

establecer cuál de los rodados se cruzó de carril o bien si hubo otras circunstancias causantes de la tragedia. Por otro lado, pudo saberse que en el hecho tomó intervención personal de la comisaría y tiene jurisdicción en Jaramillo y Fitz Roy, al tiempo que se solicitó el apoyo de bomberos de la Unidad Cuarta basada en Puerto Deseado, para poder extraer los cuerpos de las víctimas fatales.

En tanto, los dos heridos fueron trasladados en una ambulancia del puesto sanitario de Jaramillo hasta el Hospital Zonal de Caleta Olivia. Las autoridades sanitarias de ese nosocomio informaron a media tarde de ayer que el adulto mayor Aurelio Vilas se hallaba internado en la Sala de Terapia Intensiva, ya que sufrió traumatismo de tibia y peroné, además de traumatismo craneo-facial, aunque leve, por lo cual su vida no correría peligro.

El restante herido, Marcos Kunle, sólo había acusado traumatismo en uno de sus brazos y luego de ser enyesado pudo retirarse por sus propios medios.

GUSTAVO PICHÍÑANCO TIENE 24 AÑOS. INTENSO OPERATIVO DE BUSQUEDA

Se escapó un preso de una comisaría de Caleta Olivia tras forzar dos barrotes

Un sujeto de 24 años de edad, que se hallaba detenido en uno de los calabozos de la Seccional Quinta de Policía de esta ciudad, se

fugó en la madrugada de ayer forzando dos barrotes que estaban endeblemente soldados contra un marco metálico.

Caleta Olivia (agencia)

Se trata de Gustavo Ariel Pichiñanco, poseedor de un frondoso prontuario policial y judicial, quien desde los 18 años es asiduo visitante de calabozos de comisarias de la zona norte santacruceña y que ahora estaba purgando una condena por un asalto a mano armada. Tiene una estatura aproximada de 1,68, es de cuerpo robusto, de ojos verdes, cabello corto y posee al menos ocho tatuajes, sobre todo en el pecho y en los brazos.

Durante toda la jornada se montaron operativos en las rutas de acceso y salida de la ciudad, ante la posibilidad de que el delincuente hubiera intentado buscar refugio en otras localidades. Los uniformados tomaban vista de los ocupantes de vehículos particulares y de micros de media y larga distancia, pero también revisaban las cabinas de camiones y las cajas de transporte de mercaderías de utilitarios.

Paralelamente, se montaron consignas en por lo menos dos casas de diferentes barrios, a la espera de una orden de allanamiento judicial, tratándose de domicilios de familiares y amigos del evadido.

Sin embargo, hasta el cierre de esta edición nada se sabía del paradero del sujeto considerado de mediana peligrosidad.



En el acceso norte se montó un intenso operativo policial de control de vehículos, procurando dar con el evadido.

INEFICAZ SOLDADURA

Fuentes vinculadas a la investigación del caso señalaron que en los calabozos de la Seccional Quinta había siete hombres y tres mujeres y que Pichiñanco permanecía en uno de los compartimientos en los que aún no se colocaron mallas metálicas y sólo se habían reforzado los barrotes, soldándolos al marco metálico de los ventiluces.

Esto último debido a que meses atrás desde allí fugó otro malviviente -de extrema peligrosidad- que fuera atrapado cuando ingresó por los techos

a una sucursal bancaria de esta misma ciudad y se viera sorprendido en principio por la alarma e inmediatamente después por la policía.

Pero parece ser que el trabajo de soldadora encargado a personas particulares no fue el adecuado para este tipo de instalaciones ya que a Pichiñanco -que seguramente estuvo evaluando por muchos días la consistencia de esa fijación- no le costó mucho forzar con sus manos las bases de dos barrotes de unos dos centímetros de diámetro.

LA ULTIMA REQUISA

De acuerdo a otros datos fidedignos obtenidos por **Diario Patagónico**, la última requisa se había realizado a las 6:15 de la madrugada y todos los presos estaban en su celda, pero a las 6:30, en otra recorrida que hizo el personal de guardia por el patio trasero de la comisaría, se observó que los barrotes del calabozo que ocupaba Pichiñanco estaban fuera de escuadra, es decir que apenas saltó hacia el patio trasero, él mismo se ocupó de volver a doblarlos hasta que parecieran

estar en su lugar y con ello ganar tiempo en su huida.

Inmediatamente se dio el alerta, pero Pichiñanco ya había

saltado el paredón que rodea el predio de la comisaría ubicada en el barrio Rotary 23, cuando ya había amanecido.

No esperó el "extramuros"

Como hecho curioso, llama la atención que Gustavo Pichiñanco haya decidido fugarse ya que -según las fuentes consultadas- hace poco tiempo había recibido condena firme y si bien le quedaba un año y medio para purgar la pena, en poco más de dos meses iba a recibir el beneficio de extramuros para poder trabajar.

Por otra parte, su nombre cobró mayor notoriedad pública en el mes de octubre del año pasado, cuando junto con otros presos protagonizó una gran batallola en los pabellones que fue sofocada por personal de esa dependencia y de la guardia de Infantería, generando también una situación de escándalo de familiares que insultaron y forcejaron con los uniformados en el hall de entrada.

Inmediatamente después, Pichiñanco y otros detenidos hicieron llegar una carta a algunos medios informativos, denunciando públicamente que recibían malos tratos de la policía y que sus reclamos no eran atendidos por referentes de Derechos Humanos, además de asegurar que ya no confiaban en sus abogados defensores.